

ARMADILLOS

DE LOS LLANOS ORIENTALES

ARMADILLOS DE LOS LLANOS ORIENTALES



FERNANDO TRUJILLO
MARIELLA SUPERINA
editores



NOTA DE LOS EDITORES

Todas las opiniones expresadas en esta publicación son de la entera responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan la posición de los editores, ni de las organizaciones participantes.

CITACIÓN SUGERIDA

Obra completa:

Trujillo, F. y M. Superina (editores). 2013. Armadillos de los Llanos Orientales. Fundación Omacha, ODL, Corporinoquia, Cormacarena, Bioparque Los Ocarros, Corpometa. Bogotá. 176 páginas.

Capítulos:

M. Superina y Trujillo, F. 2013. Armadillos del mundo. Pp. 28 a 47.

En: Trujillo, F. y M. Superina (editores). 2013. Armadillos de los Llanos Orientales. Fundación Omacha, ODL, Corporinoquia, Cormacarena, Bioparque Los Ocarros, Corpometa. Bogotá.

EDICIÓN IMPRESA, IMAGEN Y DIAGRAMACIÓN

Julio García Robles

FOTOGRAFÍA

Fernando Trujillo González

Julio García Robles

Mariella Superina

Paola Rodríguez

Daniel Cruz-Antia

ILUSTRACIONES

Sergio Guinot Aledo

César Landazábal

Marcela Yucuna

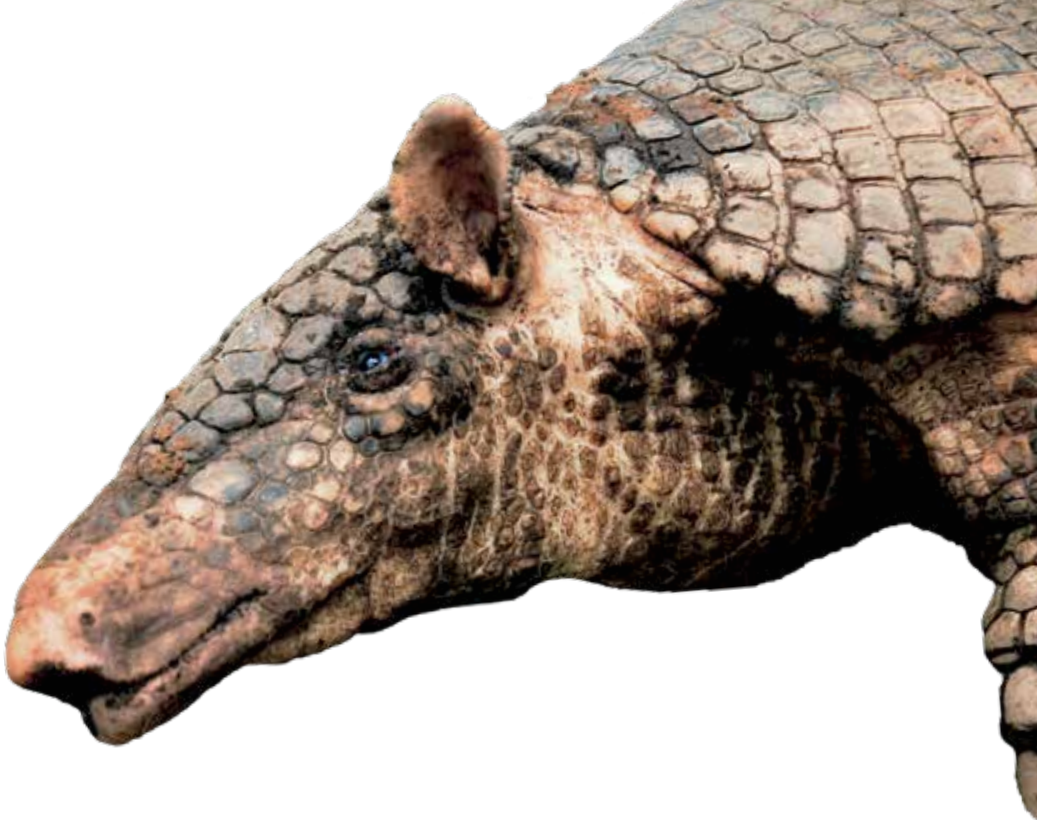
MAPAS

Fernando Sierra

IMPRESIÓN

Unión Gráfica Ltda.

ISBN 978-958-8554-31-0



FUNDACIÓN OMACHA

Dalila Caicedo Herrera, directora ejecutiva
Fernando Trujillo González, director científico
Mariella Superina, investigadora asociada
Julio García Robles, presidente EDC Natura-Fundación Omacha (España)



OLEODUCTO DE LOS LLANOS ORIENTALES (ODL)

Nelson Raúl Moyano Acevedo, gerente general
Gilberto Nieto Moncada, gerente de operaciones
Ana María Betancur Hernández, coordinadora de HSE
María Elsie Uribe Blanco, coordinadora Responsabilidad Social



CORPORINOQUIA

Martha Jhoven Plazas Roa, directora general
César Augusto Cortés Herrera, subdirector de control y calidad ambiental
Carlos Alberto Sandoval Jerónimo, subdirector de planeación ambiental
Ricardo Combariza Alvarado, profesional fauna silvestre



CORMACARENA

Beltsy Giovanna Barrera Murillo, directora general
Eduardo Sánchez Bernal, subdirector de gestión y control ambiental
Manlio Javier Vargas Riaño, coordinador grupo bióticos
Carlos Alberto Parra Sandoval, profesional grupo fauna



BIOPARQUE LOS OCARROS

Carlos Eduardo Rojas Galindo, coordinador administrativo y comercial
Adriana Patricia Rojas Rodríguez, directora técnica y científica



CORPOMETA

Carlos Eliazar López Castro, director ejecutivo

ANCESTROS

Mariella Superina y Agustín Abba



Fotos: Fernando Trujillo



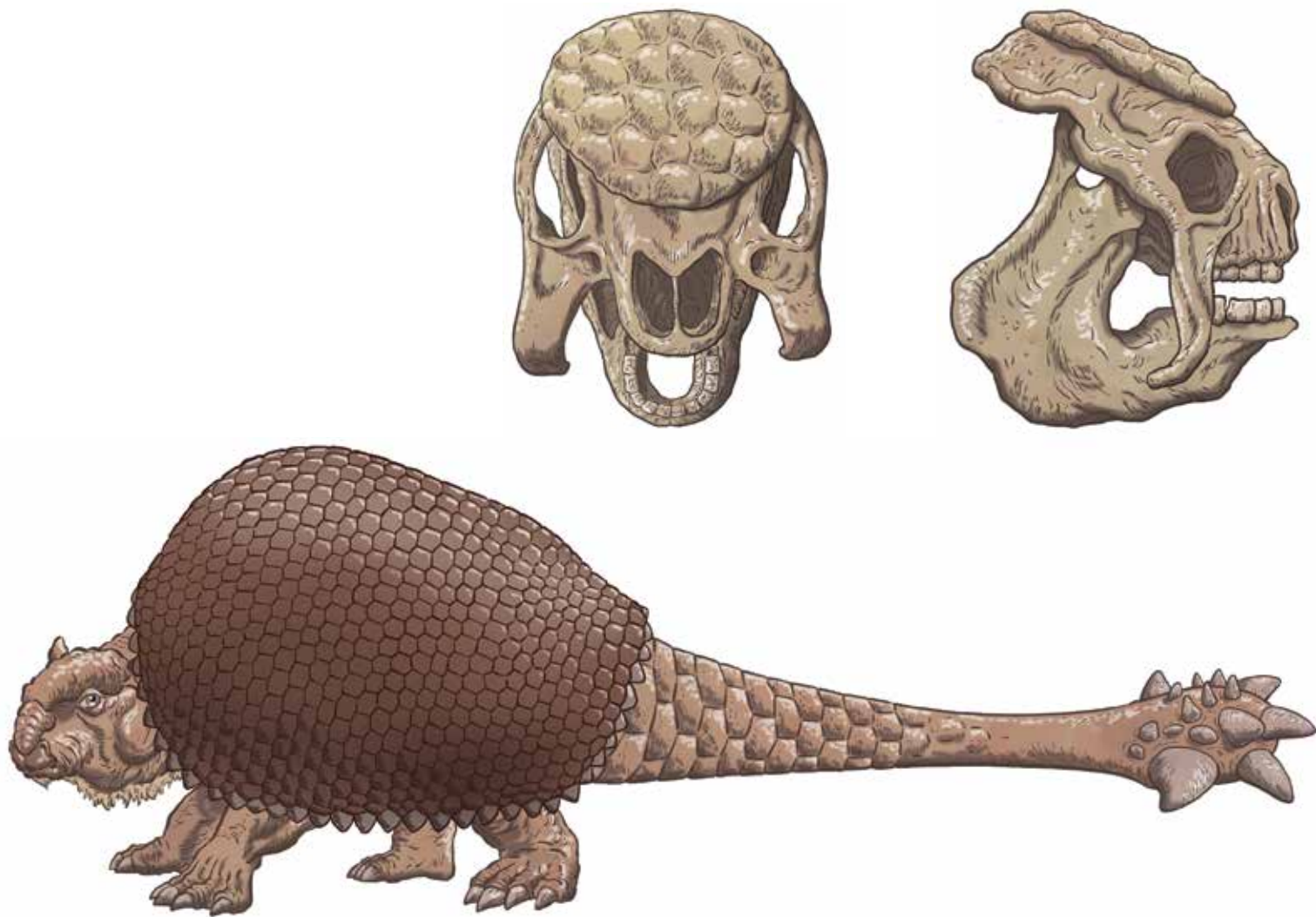
Los parientes más cercanos de los armadillos son los osos hormigueros y los perezosos. Arriba, un tamandúa (*Tamandua tetradactyla*). En el centro, un perezoso de tres dedos (*Bradypus variegatus*). Abajo, un oso palmero (*Myrmecophaga tridactyla*).



Fotos: Fernando Trujillo

Muchas veces, el armadillo gigante es confundido con un "fósil viviente".

Los armadillos, junto con los osos hormigueros y perezosos, pertenecen a uno de los grupos más antiguos dentro de los mamíferos modernos que los zoólogos llaman Xenarthra, vocablo griego que significa “articulaciones extrañas”. Inicialmente los xenartros se agruparon con los pangolines y los cerdos hormigueros en el orden Edentata, que quiere decir “sin dientes”, por compartir una fuerte reducción y simplificación dentaria, llegando en algunos casos a estar completamente ausentes. Desde hace un tiempo se entiende que las similitudes con los pangolines y cerdos hormigueros no se deben a que descienden de un ancestro en común, sino que son el resultado de una evolución convergente. En otras palabras, estos grupos se adaptaron a dietas similares, desarrollando rasgos similares a lo largo de la evolución, como fuertes garras, un hocico fino y largo, una larga lengua y una reducción dentaria. La evidencia morfológica y molecular sostiene el origen independiente de los tres grupos. La clasificación taxonómica vigente incluye a los armadillos, perezosos y osos hormigueros en el superorden Xenarthra, dentro del cual se ubican dos órdenes: Pilosa, que corresponde a osos hormigueros y perezosos, y Cingulata, que abarca a los armadillos.



Detalle del cráneo y de un ejemplar de gliptodonte. Estos fabulosos animales podían alcanzar los cuatro metros y pesar cerca de dos toneladas. Posiblemente, los seres humanos los cazaban por su carne y para usar los robustos caparazones como refugio.

Mientras actualmente los xenartros tienen una representación relativamente pobre en comparación con otros grupos de mamíferos, su registro fósil da testimonio de la extraordinaria riqueza de este grupo en tiempos pasados. También, según el registro, es el único grupo de mamíferos originario de América del Sur, habiéndose iniciado su radiación evolutiva hace 65 a 80 millones de años después de la separación de los continentes africano y suramericano. Recientes análisis moleculares sugieren un origen aún más antiguo, alrededor de 105 millones de años.

Algunos de los animales relacionados con los armadillos fueron los pampaterios y los gliptodontes, desarrollando formas muy grandes y hasta gigantescas, especialmente entre los últimos. Los pampaterios y gliptodontes estaban más emparentados entre sí que con los actuales armadillos (familia Dasypodidae). Aunque todos comparten, entre otras cosas, una coraza conformada por placas que actúa como armadura protectora. De la familia Dasypodidae los primeros registros datan de cerca de 40 millones de años, o sea que compartieron la tierra durante mucho tiempo con los gliptodontes y pampaterios que se extinguieron hace unos 10.000 años.



Andrés Santos-Cubedo

Los gliptodontes fueron un grupo muy diverso, con animales de gran tamaño que llegaron a pesar cerca de dos toneladas. A diferencia de los pampaterios y armadillos actuales, su caparazón era más rígido y algunas especies poseían una cola acorazada dotada de espinas coráceas que usaban aparentemente para defenderse de posibles predadores o para pelear con otros individuos de su propia especie. Su dieta era fundamentalmente herbívora. Los pampaterios alcanzaban longitudes de hasta tres metros y un peso de cerca de 200 kg. Al igual que los armadillos actuales poseían un caparazón con bandas móviles que iban de lado a lado, pero su dieta aparentemente estaba basada más en el consumo de vegetales que de insectos. Algunos autores señalan que posiblemente poseían un metabolismo más activo que ocasionaba que estuvieran forrajeando largos períodos de tiempo. Al igual que los armadillos de nueve bandas, se han encontrado evidencias fósiles que muestran que los pampaterios migraron hacia Estados Unidos desde América del Sur.

Hace tan solo 10.000 años, durante las últimas glaciaciones del Pleistoceno, desapareció gran parte de la diversidad de los xenartros, incluyendo los enormes gliptodontes, los pampaterios y los perezosos terrícolas. Hoy día, la inmensa diversidad de xenartros que antaño poblaba América del Sur está reflejada en 21 especies de armadillos, seis especies de perezosos y cuatro especies de osos hormigueros. Aún hoy, los xenartros se circunscriben a América. Casi todas las especies habitan América del Sur, mientras algunas pocas se pueden encontrar en América Central y solo una en América del Norte.

Restos fósiles de gliptodonte *Sclerocalyptus ornatus* extraído en Argentina y depositado en el Museo de Ciencias Naturales de Valencia (España).